





29. Misión



Es el encargo o el mandato que Cristo Resucitado confía a sus discípulos de ser continuadores de su vida y misión, es decir, de anunciar a toda creatura el Reino de Dios. La misión supone confianza de parte de quien envía y receptividad de parte de quien es enviado. La Iglesia como depositaria de la misión de Jesús tiene la tarea de evangelizar y llevar a todas las personas el mensaje de salvación que es Cristo mismo.

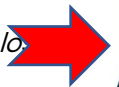
La misión parte por comunicar el inmenso amor de Dios por la humanidad y su presencia siempre cercana en la historia del hombre. Dios camina a nuestro lado, alienta nuestra vida de fe y nos fortalece en los momentos de dolor y de dificultad. Así mismo, Dios hace de nosotros nuevas creaturas abiertas a la esperanza y portadoras de buenas noticias para el mundo entero.


La misión implica también llevar a la vida propia los pensamientos, las acciones y los sentimientos de Cristo. Jesús se convierte en nuestro Maestro, quien a través de su vida nos enseña la manera de relacionarnos con Dios y los demás. Esta alegría del encuentro con Él despierta también en nosotros el deseo de comunicarlo a los demás y es allí donde se vive el verdadero espíritu de la misión mediado por la cultura del encuentro: “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”¹

El papa Francisco nos dice:

“La Iglesia debe reapropiarse de los verbos que el Verbo de Dios conjuga en su divina misión. Salir para encontrar, sin pasar de largo; inclinarse sin desidia; tocar sin miedo. Se trata de que se metan día a día en el trabajo de campo, allí donde vive el Pueblo de Dios que les ha sido confiado. No nos es lícito dejarnos paralizar por el aire acondicionado de las oficinas, por las estadísticas y las estrategias abstractas. Es necesario dirigirse al hombre en su situación concreta; de él no podemos apartar la mirada. La misión se realiza siempre cuerpo a cuerpo” (Encuentro con lo

*Aparecida, Documento Conclusivo, n. 32.
obispos del CELAM; Bogotá).*





“Estamos invitados a salir en misión no con conceptos fríos que se contentan con lo posible, sino con imágenes que continuamente multiplican y despliegan sus fuerzas en el corazón del hombre, transformándolo en grano sembrado en tierra buena, en levadura que incrementa su capacidad de hacer pan de la masa, en semilla que esconde la potencia del árbol fecundo” (Encuentro con los obispos del CELAM; Bogotá).

Guiados por la Palabra:

Y les dijo: “Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y sea bautizado, se salvará; el que no crea, se condenará” (...) Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban (Mc 16, 15-16.20).



Para reflexionar:

¿Cómo participas de la misión de Jesús?

Handwriting practice box with five horizontal lines.

¿Qué piensas de las palabras del papa Francisco sobre la misión como encuentro con los otros en su realidad?

Handwriting practice box with five horizontal lines.

Como los discípulos, ¿te sientes enviado o enviada por Jesús a anunciar la Buena Nueva a toda la creación?

Handwriting practice box with five horizontal lines.

Comparto dinámicamente en las redes sociales mi compromiso para vivir este valor.

